

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos

Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.º, 1.º

Paquetes de 30 ejemplares . . . 1'00 pts
 Suscripción: España un trimestre . . . 1'00 »
 Extranjero . . . 1'50 »

De la Internacional Anarquista

EL CONGRESO DE LONDRES

Hay un asunto de capital importancia para la marcha y desarrollo de la propaganda anarquista internacional que hoy debe llamar la atención de todos aquellos que aman el ideal de regeneración y transformación social en particular y de las agrupaciones en general, y ese asunto es el Congreso anarquista internacional que tendrá efecto en Londres los últimos días de agosto y primeros de septiembre, y dado la personalidad de los anarquistas españoles, éstos no tienen más remedio que concurrir a ese concierto internacional de pensamiento que nos informa se manifieste señalando derroteros para futuras luchas o afirmando los que hasta ahora hemos seguido frente al democratismo absorbente, a la opresión económica, moral y religiosa del régimen vigente.

En este Congreso los anarquistas nos hemos de manifestar sobre diversas cuestiones de orden revolucionario y de orden ideológico; hemos de señalar nuestros conceptos sobre organización y propaganda, como sobre el movimiento obrero en general y sobre antimilitarismo pero uno de los puntos capitales que ha de tratar este Congreso es sobre las relaciones existentes entre el Sindicalismo revolucionario y el anarquismo, punto que ha de señalar la diferencia de estos dos movimientos, que aún que pudieran parecer idénticos, no son más que complementarios con personalidad completamente diferente, lo mismo en lo que se relaciona con los hechos que en lo referente a las ideas. Pero además de estos puntos pueden tratarse otros que los anarquistas españoles señalen, y para ello es necesario que las Federaciones Regionales y los Grupos traten el asunto, aúnen ideas y voluntades, preparen temas y traten de mandar un delegado directo para que allí

sea el portavoz de las ideas y de los deseos de los anarquistas españoles.

La generalidad de los pueblos en donde hay movimiento anarquista ya se preparan para asistir al mencionado Congreso. Argentina, Rusia, Italia, Holanda, Portugal, Cuba y otras naciones que ahora no tenemos en la memoria se preparan para mandar delegados directos y esperamos que los anarquistas españoles sepan, como es debido, responder al llamado que se les hace.

Entre las diversas naciones que estarán representadas en el Congreso de Londres figura Holanda, quien, según el *Boletín*, ya ha remitido los temas que quiere que se discutan, y entre otros figura uno referente a la guerra considerada como una de las manifestaciones más bárbaras ejercidas por el capitalismo, por su inhumanidad, por los sufrimientos que produce en el pueblo y entre las masas proletarias.

Y así como los compañeros holandeses se harán oír contra esa barbarie de la civilización, los anarquistas españoles pueden señalar un tema que sintetice sus aspiraciones del momento, demostrando a la faz del mundo cuales son sus deseos en el presente para marchar hacia el porvenir libre a que todos aspiramos.

Reaccionemos contra el ambiente que nos mantiene en plena inmovilidad y mirando de cara al Sol afirmemos nuestra personalidad como revolucionarios y como anarquistas, para hacer batir en retirada a todos los que viven de la sociedad presente, y preparemos para mandar los temas y los delegados al Congreso de Londres.

Y dicho esto, dejamos la palabra a los anarquistas de Cataluña en particular y los de España en general.

sociales, deben de reanudarlos sin demoras, pues si logramos interesar a la opinión, los dispensadores de mercedes se verán obligados a atenderla.

Los condenados en Montjuich, en Jerez de la Frontera y en Alcalá del Valle debieron su libertad a la persistencia en la campaña. Motivos hay, pues, para esperar que los compañeros presos y desterrados actualmente se vean libres también debido a la misma causa.

IMÁGENES

Los valores

No hay que morder de abajo ni desmoronar por constatación. Hay que oponer valores a los valores. Del choque surgirá el Bien, la pura verdad Ideal, entera y resplandeciente como los símbolos. Choquemos, pues, si es preciso, para que la cancha se haga, que alguien se rompa la cara contra el obstáculo.

La adversidad fué siempre una gran escuela. Ella nos une a lo humilde, nos da de cara al dolor, nos pone bajo los ojos ese puñado de pequeñeces que somos. A nosotros toca luego extraer de esas miserias la piedra viva, melódica, de nuestro Ideal bien tallado.

No se edifica de afuera. Y todo aquello que brota sobre la tierra—agua, árbol u hombre—trae una lógica en sí, de incubo o súbcubo. Por eso, aunque sea más cómodo perder el tiempo en dibujos, la vida no se transforma sino yéndose al fondo, hasta la entraña, hacha en mano.

En estos tiempos de descreídos y cínicos, Cristo, es decir, *la no r. sistencia al mal*, más que una injuria, es un crimen contra los hombres. ¡No seas Cristo! La salud es agresiva: roble joven que reivindica el derecho de apuñalar tempestades. ¡Sed más bien robles!

Para el mal o para el bien, el siglo precisa tipos con la voluntad en punta, como una púa, con filo y contrafilo como saúles de pelea. ¡Hay que oponer valores a los valores!

PACHECO

La crisis de la política

Se está produciendo en el terreno de la acción política un hecho transcendentalísimo cuya gravedad contrasta notablemente con la forma imperceptible de manifestarse: tal es la descomposición rápida de los partidos populares.

ANSILMO LORENZO

Campana Pro presos

No hay que cejar en ella. Hemos dicho varias veces que los compañeros que por defender la causa de la emancipación integral de los trabajadores, como los que por laborar por su mejoramiento han caído en las mallas del código que con tanta severidad se aplica a los que tienen la valentía de exponer sus ansias de reivindicación, son acreedores a toda clase de sacrificios por los que, pensando igual que ellos, hemos sido más afortunados en nuestras luchas.

Preciso es que no defraudemos las esperanzas de los que en nuestra acción confían y que seamos persistentes hasta romper el hielo de la indiferencia en que esta campaña se desarrolla.

Pensándolo así, las Sociedades obreras de Barcelona, al igual que los grupos anarquistas, han acordado celebrar un nuevo mitin el día 14 de junio, en el cual tomará parte el abogado señor Barriobero, como defensor que fué de los procesados por los sucesos de Callera.

Nosotros excitamos al proletariado en general para que insista en tan humanitaria obra, apelando, para conseguir el objeto que nos proponemos, a los medios que en cada localidad se consideren factibles, hasta conseguir un movimiento general de opinión favorable a la amnistía que nos permita tomar determinadas resoluciones.

El gobierno parece propicio a conceder indultos individuales; pero como esto pudiera tener por objeto debilitar nuestra campaña, que debe ser general, no debemos desorientarnos.

Las poblaciones que han celebrado actos para obtener reparadora a la vez que justa amnistía en favor de los presos por supuestos delitos políticos y

Respuesta pública

a la carta de J. Bueso

Estimado compañero: Me pregunta usted en "qué Congreso, en qué fecha y en qué nación se ha acordado que universalmente y cada año el 1.º de mayo se consagre a las víctimas de Chicago".

La pregunta, hecha en una carta rebozante de erudición, a mí, que soy lo menos erudito posible, me pone en un compromiso ante los lectores de *La Justicia Social*, porque no sé qué contestar. No sé qué Congreso lo acordaría, ni si algún Congreso se ha ocupado de tal cosa, ni el asunto tiene para mí gran interés.

La verdad es que doy poca importancia a ciertos Congresos, y a uno sobre todo se la doy negativa.

Un Congreso de sabios era aquella Junta de Salamanca, convocada para examinar los proyectos de Colón, que acordó que el mundo es plano, que no hay ni puede haber antípodas y que las Columnas de Hércules señalan los límites terrestres; pero, sin respetar tales acuerdos, Colón descubrió la América. Vasco de Gama dobló el Cabo de las Tormentas y Del Cano dió la vuelta al mundo.

Desde entonces el parlamentarismo, los congresos, las mayorías y la representación congresal van cojeando por el mundo.

Y si, dejando a un lado los congresos, pasamos a las manifestaciones obreras del 1.º de mayo pidiendo a los Poderes públicos los tres ochos, el jornal mínimo, la lluvia, el buen tiempo y las casas baratas, también acude a mi memoria aquella revolución que fundó los poderes públicos más democráticos del mundo, con una constitución precedida de una declaración de derechos que no hay más que pedir, y, sin embargo, dejó subsistente la propiedad tal y como la establecieron los legisladores de remotos siglos, sin producir más efecto respecto de la situación del trabajador que convertir el esclavo y el siervo en jornalero; y jornaleros seguimos, y jornaleros seguiremos mientras haya trabajadores desheredados que pidan por incapacidad de tomar, y poderes públicos, salvaguardias del privilegio, empeñados en no conceder.

He ahí por qué, con acuerdo o sin

pasividad imperante y su actuación deviene demasiado débil para surtir los efectos apetecidos.

No entrañan censura para nadie estas palabras, porque en materia de responsabilidades todos llevamos nuestra parte y la experiencia ha demostrado que no es censurando actitudes ajenas como se remedia un mal, sino procurando cada uno hallar la emienda por propio impulso.

Esto aparte, ¿no se os alcanza la necesidad de esa campaña vigorosa que acabara de una vez con las situaciones equívocas y las actitudes vacilantes? Considerad que no basta que la obra política decline hacia el ocaso. Si nada hacemos, si nuestro deseo no transpone los umbrales del cerebro para convertirse en algo práctico, ¿no puede llegar a producirse un nuevo recrudescimiento de la pasión política iniciado por otros aventureros más expertos, más sagaces, más duchos en el arte de ilusionar al pueblo? ¿No pueden imponerse una vez más valiéndose de recursos y argumentos distintos cuya bondad o vileza no vislumbra a menudo la masa? Confesemos sinceramente que puede darse tal caso y entonces sólo nos cabría el recurso de dolernos con voz plañidera de los fracasos que nuestra apatía no haya sabido evitar.

El momento es de prueba para nuestras ideas, y si sabemos elevarnos por encima de las pequeñas rencillas, fija la mirada en la finalidad suprema, en el porvenir esplendoroso, podremos acabar para siempre con ese enervamiento que nos cohibe y a su vez con la mentira política que obstaculiza demasiado el camino emancipador. No precisamos para el caso ideas intrincadas y tácticas originales. Bastan las eficaces tendencias del sindicalismo revolucionario, ya conocidas, y el maravilloso y profundo contenido doctrinal del pensamiento anarquista. Lo único que falta es una mayor dosis de voluntad para dinamizarlo, un más elevado espíritu de sacrificio para llevarlo a la práctica. Eso es todo.

Aprovechemos el resultado de los acontecimientos y obremos en consecuencia, si aspiramos a que las legiones de hombres que hasta hoy han luchado por un artificioso credo político, marchen por la vía progresiva y aprendan a luchar por su libertad y por sus derechos.

FEDERICO FRUCTIDOR

Las sufragistas inglesas

La táctica revolucionaria, la acción directa no ha sido tan extensamente llevada a la práctica por los partidarios de ningún ideal como por las sufragistas inglesas.

Es admirable ese poderío de la voluntad femenina, demostrado tan invenciblemente, con una perseverancia, con una firmeza, con una despreocupación de las consecuencias que sus actos puedan originar, que ha logrado más de una vez desconcertar a los tribunales de justicia, al gobierno y a los mismos carceleros.

Hay gallardía inmensa en ese accionar sin interrupción, en ese su desprecio del mismo ridículo con que los *Misamis* británicos, con un humorismo fuera de moda pretenden zaherirlas, en ese estoicismo con que se dejan morir de hambre en las cárceles, en ese su alarde de cada acto revolucionario que realizan y en esa valentía declarándose autoras de incendios y explosiones de dinamita en las que desafían la ley y la cárcel.

Latina es que tanto denudedo, tanto arrojado tengan por único propósito la conquista del derecho al voto. Sin embargo, consideramos útil su acción por el ejemplo que dan y que más o menos pronto repercutirá en quienes mayores propósitos tienen que la conquista del sufragio.

Es de ahí, de esas sufragistas que asaltan los museos y los ministerios, que arrasan cuanto encuentran a su paso, que no respetan ni la correspondencia, ni las líneas telefónicas, ni los gobernantes, ni los periodistas, ni su propia vida arriesgada a cada momento, de donde tienen que tomar inspiración y energía todos los que de revolucionarios se precian.

¡Cuán hermosa es también su pasión por la libertad!

En la cárcel, antes que permanecer presas, prefieren morir declarando la huelga del hambre, ese procedimiento que hizo heroicos a los revolucionarios de la Rusia contemporánea.

Así se ama la libertad; por encima de todas las cosas.

Las sufragistas inglesas nos están enseñando a luchar. ¡Y a vencer!